

Leila Mhedra

PONENCIA

**EL TATUAJE HISTORIA SILENCIOSA SOBRE EL CUERPO DE LAS MUJERES
DEL NORTE DE ÁFRICA**

MESA REDONDA:

“La escritura a través del cuerpo”

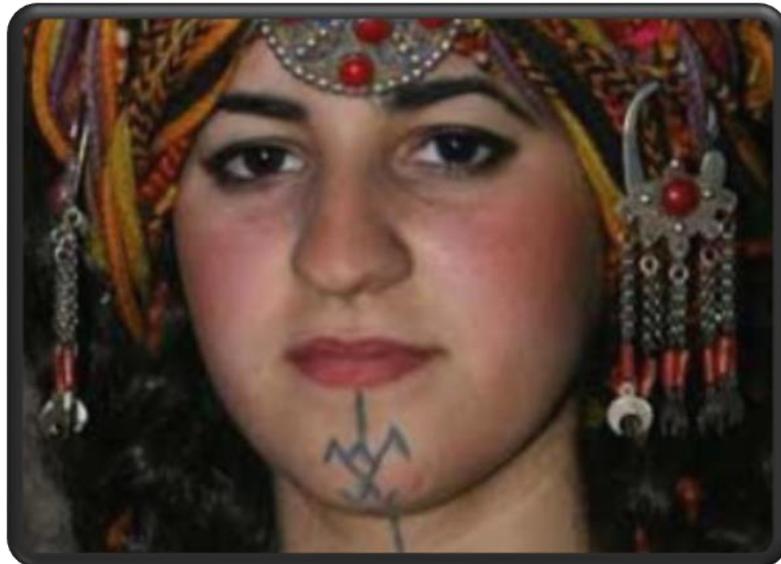
POETA:

Leila MHEDRA

XIII Encuentro Internacional de Escritoras: Marruecos 2018

Homenaje a Fátima Mernissi, Tetuán, 25-28 de octubre de 2018

Lema del XIII Encuentro Internacional de Escritoras: Marruecos 2018.



Traducida por:

Fatima BOUHADDOU

Doctoranda

Laboratorio de Investigación: Marruecos y el Mundo Ibérico e Iberoamericano

Universidad Hassan II de Casablanca - Marruecos

Introducción

Lejos de lo lícito y lo ilícito (alḥalāl y alḥarām), el tatuaje es una vieja costumbre que se practica desde la antigüedad, cruzando los dos caminos del ser humano el horizontal y el vertical en todas las partes del mundo. De hecho, el tatuaje fue reconocido a nivel mundial a pesar de sus diferentes motivos, desde las creencias populares y la curación de enfermedades hasta la expulsión de espíritus malignos. Por ello, cada pueblo tiene sus peculiaridades para dejar huellas en este mundo incluso en el propio cuerpo.

En el norte de África la acción de tatuar no era propia de las mujeres sino que hay casos de hombres que lo hacían con la finalidad de curarse de enfermedades. Sin embargo, el tatuaje para mujeres era una forma de dirigir un discurso al otro en una sociedad machista donde la mujer no tenía derecho a expresarse. Por lo tanto, era necesario poner una tarjeta de identificación en la cara de la mujer, sobre todo, en las manos y en los pies. Las materias que se utilizaban para hacerse un tatuaje son: el *Kohl*¹ o el humo de grasa para obtener un color negro. Sin embargo, la mayoría de las mujeres utilizaban el esmalte para conseguir uno de color verde.

Los símbolos de los tatuajes eran una manera de transmitir el mensaje a los demás especialmente a los varones y a las otras tribus sin hablar como es el caso de las señales de tráfico y las matrículas de coche en la actualidad. Dicho esto, los símbolos ya sean líneas, puntos o bajo forma de animales poseen significados reconocidos por los miembros del clan. En este caso, hay símbolos que se refieren a la edad de la pubertad o la fertilidad, la fuerza, la sabiduría, entre otros. Es cierto que hay signos que simbolizan la propia tribu para poder distinguir sus miembros, sobre todo las mujeres de la cabila de las demás.

Las muchachas empiezan a poner el primer tatuaje cuando alcanzan la pubertad para declararlo de una manera indirecta. Entonces, el hecho de soportar la acupuntura demuestra que estas chicas pueden aguantar las cargas de la vida conyugal.

¹ *Kohl*: es una palabra de origen árabe, se trata de un cosmético a base de galena molida y otros ingredientes, usado principalmente por las mujeres de Oriente Medio, Norte de África, África subsahariana y Sur de Asia, y en menor medida por los hombres, para oscurecer los párpados y como máscara de ojos. Puede ser negro o gris, dependiendo de las mezclas utilizadas. El *kohl* se ha usado tradicionalmente desde la Edad de Bronce (3500 a. C.), principalmente como protección contra las quemaduras en los ojos. Además, sirve para protegerlos de la luz del sol. Las madres aplicaban el *kohl* a los ojos de sus hijos recién nacidos para fortalecerlos. Algunas personas creían que protegía del mal de ojo. En el Antiguo Egipto se utilizaba como maquillaje gracias a sus propiedades bactericidas.

Por lo tanto, los tatuajes puestos en la cara, como aquellos que lleva una dama mayor en casa, simbolizan generalmente la sabiduría y la sensatez, lo que da a la primera mujer o a la suegra autoridad administrativa en casa. En general, el tatuaje toma diferentes formas y constituye una tarjeta de identificación de la personalidad de la muchacha. Además, la mujer que lo pone puede ser la primera esposa o la madre política. Sin embargo, el primer tatuaje lo hace a menudo una tatuadora o bien la madre de la niña que está feliz de anunciar que su hija ha entrado en la pubertad.



I. EL TATUAJE: DEFINICIÓN E HISTORIA

Primero, ¿qué es el tatuaje? y, ¿qué simboliza esta palabra lingüísticamente? En cualquier caso, este concepto fue elegido para reflejar un camino histórico de pintar el cuerpo otorgando la inmortalidad a través de esta práctica. Al consultar múltiples diccionarios, y con poca diferencia, encontramos que el verbo tatuar significa generalmente, la aparición de la hierba en la tierra o el comienzo de los rayos asociando el verbo “tatuar” al cielo. De igual modo, este término se refiere a la protuberancia en los senos de la muchacha, es decir, el inicio de la pubertad y la transición de la niñez a la juventud.

Así, el tatuaje constituye el inicio de una nueva etapa en la vida, tanto para celebrar la naturaleza humana desde miles de años antes de Cristo como para designar los tatuajes más comunes. Es el caso de la chica que se tatúa para declarar que ha llegado a la pubertad.

Antiguamente, la técnica del tatuaje consiste en introducir agujas en la piel con el fin de plasmar dibujos predeterminados, luego, se rellena el agujero con esmalte, el “*koḥl*” o el humo de grasa. Esta diferencia notada en la materia utilizada en el tatuaje significa que el color obtenido definitivamente no es cuestión absurda según las costumbres implícitamente preestablecidas por la mayoría de los pueblos del mundo.

Según la interpretación ontológica, el tatuaje negro simboliza normalmente la curación de enfermedades, la protección del mal de ojo y la eliminación de malos espíritus. Al contrario, el color verde se usa a menudo para la decoración, la seducción y la emoción. En general, las niñas suelen utilizarlo al llegar a la pubertad.

El investigador marroquí Jamal El Hamdaoui define el concepto de tatuaje en su artículo diciendo: “*A nivel de la lengua el tatuaje es una señal, un dibujo o un dibujo en alguna parte del cuerpo humano, puede hacerse en los hombros, brazos, manos, barbilla, o en la frente a través de un instrumento afilado, una aguja insertada o henna colorida. El plural de la palabra tatuaje es tatuajes y el tatuaje se utilizaba a menudo para el adorno, el embellecimiento, el entintado y la decoración.*”

En este sentido, según Ibn Mandor en su diccionario *El idioma de los árabes: tatuaje* (“*wafm*”): Para Ibn Chomail, “*los tatuajes son signos*”. Ibn Sayda dice: “*el tatuaje es lo que pone la mujer en su hombro con la aguja y lo llena de “annu?:r” que es el humo de grasa. El plural es tatuajes. El “burfum” es el burquf. Tatuarse la mano es picarla con la aguja y echarle “annu?:r”, que es “annilaʒ*”. Al-afm también significa el tatuaje. Tatuarse implica pedirle a alguien que nos tatuara. Por otra parte, *Istawfamat* indica que una mujer quiere un tatuaje. En el *hadit* se maldicen las mujeres tatuadas y aquellas que lo deseen. Ibn Obaid dice: “*la mujer tatuada es aquella que se pica la mano con una aguja o con otro instrumento y la llena con “al koḥl” o “annil” o “annu?:r”*” (es el humo de grasa azul o verde que sirve para elaborar tinta para tatuajes) . En el *hadit* de Abi Bakr cuando eligió a Omar como sucesor, ambos benditos por Dios, se dice: “*más honorable que un sanitario*”. En el mismo sentido, Asmaa Bint Omais tenía la mano tatuada con la alheña. Según Ibn Chomail hay un proverbio que dice: “*fulano tiene más valor que una tatuada*”. En este sentido, la tatuada es aquella mujer que se hace un tatuaje con fines estéticos. Al respecto, Albahili afirma “*Cualquiera cosa tiene menos valor que la tatuada*”. También, Abo Mansor señala que: “*al muttafima*” etimológicamente es “*almu:tafima*”. Igualmente, el concepto *t“lmottasil”* es sinónimo de “*almu:tasil*”. Así, los tatuajes de la gacela y la cierva se refieren a las líneas en el brazo”.

La tatuadora, es decir, la mujer que tiene por oficio hacerse tatuajes. Es una especialista en dibujos de tatuajes contratada por la madre, el marido o la suegra. Algunos testigos de Palestina y Turquía señalan que la tatuadora es normalmente una gitana, mientras que en las civilizaciones egipcias son generalmente sacerdotes. Sin embargo, en Marruecos esta señora suele heredar este trabajo de su madre o de su maestra bajo la bendición de un tutor islámico (un “*wali*”²) en el mausoleo. El Doctor Al Khatibi ha mencionado en su artículo

² *Walī*: en el Corán, walī (awliyā' plural) significa uno que está cerca de Dios. A esta idea de proximidad se agrega la de protección. Luego, este término pronto vino a designar personajes piadosos, considerados cercanos a Dios y cuyo mecenazgo podría esperarse. Por lo tanto, el término walī equivale a "Santo".

que versa sobre la semiótica de los tatuajes en el norte de África que las tatuadoras, en el Magreb, están sujetas generalmente a rituales de consagración en un mausoleo especializado donde reciben la aguja del tatuaje durante el sueño.

El tatuaje no concierne sólo a las mujeres sino a los hombres también. En el *hadit* se dice que Daoud, que la paz sea con él, dibujó su pecado en la palma de su mano sin comer ni beber hasta obtener el perdón divino llorando.

Según muchos investigadores, los tatuajes datan de alrededor de 6000 años antes de Cristo. Como en la antigüedad el hombre interactuaba con la naturaleza que le rodeaba expresando esta relación a través del dibujo en las paredes de las cuevas y las grutas. De modo, pintaba imágenes de animales que le acompañaban o aquellos que le provocaban miedo e incluso, los que adoraba. Sin embargo, las circunstancias a menudo le obligaron a trasladarse. Así, estos dibujos grabados en su cuerpo lo acompañaban fuera donde fuera.

El investigador Sakhr hayy Hussein de Abu Dhabi en su artículo publicado en la revista Arabic Sky News dice que el objetivo de los tatuajes al principio consistía en imitar la naturaleza o identificarse con ella. Por lo tanto, las imágenes de los animales que aparecían en los cuerpos humanos tomaban forma de iconos a través de los cuales el ser humano intentaba acercarse a la naturaleza en todas sus manifestaciones.

Al principio, el primer hombre pintaba imágenes de lo que temía en las paredes de las cuevas, y con el tiempo empezó a dibujar sobre su cuerpo para llevarlos dondequiera. De este modo, cada vez que la persona tatuada se trasladó a un nuevo lugar ilustraba en su cuerpo varios elementos de la naturaleza. Por ende, el ser humano se convirtió en un icono ambulante.

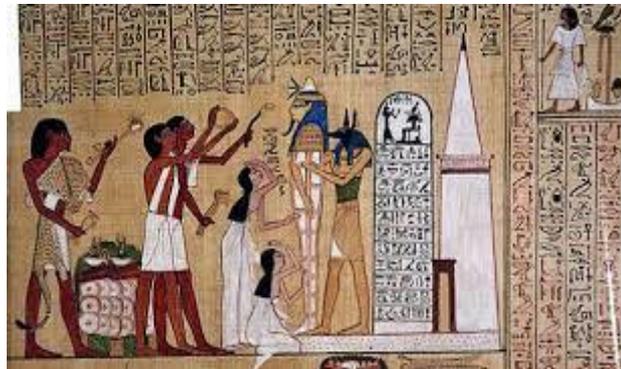
Tal vez ya está claro que el tatuaje más antiguo es el denominado “el muñeco de nieve”. Este fue encontrado en el cuerpo de la momia hallada en los Alpes. Las investigaciones demostraron que estos restos cadavéricos tienen 5300 años. Después de una serie de pruebas para descongelarlo, los científicos sorprendidos descubrieron que el cuerpo de la momia lleva casi cincuenta tatuajes difíciles de explicar. Esto indica, en gran medida, que el tatuaje es una expresión semiótica del hombre paleolítico en la antigüedad en perfecta sintonía con la naturaleza.

Aquí, abajo, las fotos muestran algunos de estos tatuajes y el equipo médico que realizó la investigación sobre este tesoro humano conservado por la naturaleza para entregárselo a los científicos.



En consecuencia, el tatuaje es una expresión semiótica humanista conocida por el hombre más antiguo del planeta. A pesar de tener significados y propósitos diferentes, el tatuaje existía en las primeras civilizaciones. En general, era practicado por los chinos, japoneses, indios, africanos, sumerios, asirios, acadios, babilonios, caldeos, persas, egipcios, griegos y romanos como lo ha señalado el investigador marroquí Jamal Al Hamdaoui en su definición del fenómeno del tatuaje.

Entre los tatuajes más famosos de la historia fueron aquellos encontrados en el muslo de una momia egipcia. En la misma línea, el investigador y arqueólogo Ali Abderrahim afirma que los antiguos egipcios practicaban tatuajes con fines religiosos y consideraban sus dibujos como medios decorativos y cosméticos. Los arqueólogos también descubrieron signos de esta práctica dentro de la tumba de Tutankamón señalando que los argumentos de la arqueología descubiertos hasta ahora muestran que en Egipto faraónica el tatuaje lo hacían exclusivamente las mujeres.



Según el periódico *Abadīl*, Abderrahim declaró: *“La autopsia de una momia de una joven egipcia que tenía más de 2300 años reveló un tatuaje diseñado en la parte superior de uno de sus muslos. La manera como se llevó a cabo dicho tatuaje indica el liderazgo de los faraones en el arte de los tatuajes.”* Abderrahim indica también que: *“Se cree que en Egipto faraónico los tatuajes simbolizan la protección de las mujeres contra las enfermedades sexuales. En general, esta práctica fue asociada, a menudo, a la clase baja. Sin embargo, se encontraron también tatuajes que llevaban algunas momias femeninas enterradas en cementerios de la familia real y la élite.”*

Pero la pregunta que se plantea es ¿por qué el cuerpo? El cuerpo como creación divina y el cuerpo tatuado gracias a la naturaleza, el ambiente y el sentido de pertenencia, es donde el hombre antiguo ha podido pintar sus miedos y creencias. Se trata de una referencia semiótica que simboliza la privacidad individual y tribal ya que el tatuaje permite identificar individuos y comunidades al mismo tiempo en una época sin tarjetas de identidad. Según el investigador serio Ibrahim Mahmud, es un cuerpo empachado de connotaciones. Así pues, en el monográfico dedicado al cuerpo de la revista kuwaití *Alam Al Maarifa* número 4 publicado en junio de 2009, así como en *Dialéctica del cuerpo y el hielo* de Ibrahim Mahmud editado por el Ministerio de Cultura serio en Damasco en 2007, se dice: *“El cuerpo como regalo puramente divino y el cuerpo nacionalizado propiamente por el entorno cultural igual que el*

cuerpo como un conjunto de signos perfectamente individualizados (es el caso de las formas de la moda), nos ha permitido observar la metamorfosis del cuerpo, ver cómo se ha convertido en un tema básico de la cultura, principalmente en los estudios recientes, y cómo induce a hacer interpretaciones importantes.”

Esto es lo que afirma David Lobroton cuando afirma:

“Un cuerpo separado de la comunidad ya es un objeto de arte, modificación y modelización según el gusto de la persona que lo modifica. De esta manera, el tatuador no cambia solamente la forma física del cuerpo sino también su identidad atribuyéndole una dimensión psicológica, espiritual y simbólica para que sea habitable.” De esta definición se desprende que:

1. El cuerpo no es solamente un don puramente natural sino algo socialmente adquirido que se construye a través de la interacción social.
2. El cuerpo se construye por parte del individuo basándose en sus imaginaciones y creencias, y también según las leyendas. Así pues, la concepción del cuerpo cambia según los contextos antropológico-culturales.
3. El cuerpo no es un caso sino es un proceso de cambio y transformación en cualquier momento según las transformaciones sociales de la comunidad.

Por consiguiente, el cuerpo eres tú, es aquella creación divina estrechamente relacionada contigo, y así, debes definir y declarar sus pertenencias creando esa simple distinción entre la simbología y la profundidad del dolor de su significado. Se trata de una peculiaridad que puede identificarnos y definirnos más que la ropa que podemos quitar en ciertos momentos. En este caso, la prenda que comunica con los demás (el individuo y la tribu).

De hecho, el cuerpo ha sido siempre sagrado y ha tenido un especial significado que es la expresión ideal de nuestro estado. Así, las religiones por ejemplo dedican especial atención a la limpieza del cuerpo por un lado, y por otro, las costumbres vinculan la hermosura del alma con la del cuerpo e incluso con la perfección del cuerpo divino cuando decimos que Dios es bello y ama la belleza. El cuerpo es el espejo de su dueño, por ello, no podemos separar el alma del cuerpo: no hay diferencia entre ellos.

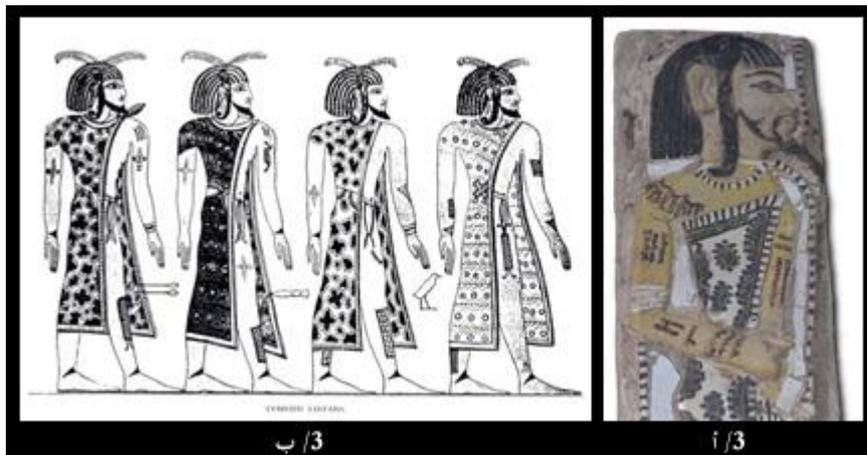
Es de notar que el hecho de elegir el cuerpo como símbolo de la identidad no era absurdo. Así que las excavaciones arqueológicas interesadas por los dibujos grabados por el primer hombre en las paredes de las cuevas no descuidaron los tatuajes pintados en los cuerpos a través de la aguja. Sin embargo, las características del primer tema es diferente del segundo. Por lo tanto, las rocas pueden soportar las condiciones meteorológicas para transmitirnos actualmente un mensaje. En cambio, las partes del cuerpo humano se disuelven naturalmente y desaparecen después de la muerte. Por ello, no había otra civilización como la de los egipcios antiguos que había celebrado apropiadamente el cuerpo humano en términos de embalsamamiento y conservación del mismo, incluso después de la muerte.

En este contexto, Rafif Rachid afirma en su artículo entorno a la importancia de valorar y cuidar el cuerpo que los antiguos egipcios daban mucho valor al cuerpo y a la forma de cuidarlo y embellecerlo. Ellos fueron los primeros en tocarlo. Así, el embalsamamiento

que tiende a conservarlo es una glorificación de las apariencias y lo que quedó después de la muerte. Las huellas arqueológicas de las paredes de las tumbas faraónicas o las de algunas regiones sudanesas mostraban claramente prácticas de tatuajes que manifiestan la habilidad de los antiguos egipcios para tatuar, lo que permite perpetuar estas prácticas rituales antiguos, mostrando su evolución a lo largo del tiempo.

En su libro *La gente en Egipto*, la científica inglesa Black Man dijo: “Aunque la práctica del tatuaje es dolorosa pero era muy común bajo la responsabilidad de un especialista que recorría los pueblos anunciando su llegada. Si las mujeres deseaban hacerse un tatuaje había una tatuadora especialista. En el mercado del pueblo solía haber un artista de tatuajes que presentaba dibujos a los clientes. El más famoso era el dibujo bajo forma de árbol.”

En el artículo del investigador sudanés Abdelaziz Baraka Saken titulado “*El tatuaje como documento más antiguo del ser humano en Sudan*” se afirma que las excavaciones arqueológicas y las observaciones de algunos científicos e investigadores en los antiguos reinos de Nubia del norte de Sudan confirmaron que el tatuaje sobre el cuerpo fue utilizado durante el periodo meroítico del Kushite (900 AC-350 AC) en las esculturas de Beja y Nubia. De igual modo, se practicaba en los reinos posteriores a Nubia, como el reino de Al Alwa, Al Maqra, Soba, Kabushiya y Nobatia.



Adoptando el término lingüístico que fue usado por el investigador sudanés Abdelaziz Baraka Saken se puede considerar el tatuaje como el documento humano más antiguo a través del cual podemos determinar la identidad de la persona tatuada, sus pertenencias y otros detalles de su personalidad bajo forma de un discurso silencioso dirigido al otro. Por consiguiente, esta práctica está vinculada a la existencia humana en todas las partes del mundo. A pesar de que los tatuajes de cada región tienen sus peculiaridades, los de América Latina son diferentes de aquellos encontrados en África y Asia. Aunque se utilizan los mismos materiales, los símbolos de los tatuajes cambian de una tribu a otra y de una región a otra, teniendo en cuenta las diferencias antropológicas y cognitivas, las influencias ambientales, las edades de la historia y la conciencia.

En este sentido, nos preguntamos si el cuerpo se realiza a través de la belleza y la diferencia entre uno y otro. Por supuesto que no. Así como dice Farid A-Zahi en su libro *El cuerpo: texto e interpretación*, el cuerpo es inseparable del otro, es decir que el ser humano es capaz de percibir la complementariedad y la belleza del cuerpo ya sea a través de la interpretación o mediante la interacción.

II. EL TATUAJE DE LAS MUJERES EN EL NORTE DE ÁFRICA

Cuando hablamos del norte de África observamos especialmente el predominio de la cultura amazigh en la franja mediterránea desde Marruecos en el oeste hasta Egipto en el este. Así, las tribus amazighes han dejado huellas de su patrimonio en la historia de la región y su geografía a través de una serie de símbolos únicos en su forma de ser y en la expresión de su identidad. Al respecto, Fátima Fayez, profesora e investigadora en antropología en la Universidad Ibn Zohr asegura que *“El tatuaje es una forma de adornar el cuerpo a través del cual los amazighes expresaban su conciencia en cuanto a la importancia del cuerpo que refleja el yo/el individuo como parte integrante de la comunidad. De hecho, no se puede descartar la dimensión identificativa del tatuaje.”*

Esto es lo que corroboró la investigadora Souad Ahmed Abu Burnoussa a la hora de presentar su artículo sobre el tatuaje en Libia cuando señala que *“los tatuajes que pintaban los libios en sus manos, pechos y en sus caras, nunca era una manera de diversión o manipulación, ni siquiera meros adornos sino que era algo sagrado que describía la posición social que un individuo ocupaba en la sociedad en aquella época.”*. La verdad es que los tatuajes o los llamados *“Ticlmbas”* en Amazigh son fenómenos de la prehistoria cuando la gente llevaba una vida primitiva en la que rendía culto a la naturaleza. En aquel momento surgió el tatuaje en las llamadas comunidades totémicas compuestas por pequeñas tribus y clanes que tenían como símbolo su propio tótem adorado. Además, la sangre y el cabello eran los componentes del cuerpo humano más utilizados en la realización de rituales y ritos religiosos para estos clanes. A este respecto, cuando se pintaba la figura del tótem sobre el cuerpo de la persona con quien se identificaba era necesario derramar sangre para mezclar los dos elementos tanto a nivel material como a nivel moral. De esta manera, surgió, al principio, la costumbre de hacerse tatuajes.

Por lo tanto, el tatuaje o *“Tkaz”* en Amazigh fue utilizado por los amazighes junto a los símbolos conocidos como *Tifinagh*³ o los veinticuatro caracteres, derivados de la antigua escritura libia, que componen esta lengua.

³ El tiffinagh es un alfabeto que se utiliza para transcribir varias lenguas bereberes (en Argelia se escribe "tiffinay"). La forma más antigua de tiffinagh se llama alfabeto líbico o berbero-líbico, cuyo uso está documentado desde el siglo III a. C. hasta el siglo III d. C. en todo el norte de África.



Foto del tatuaje con letras de Tifinagh (Libia)

Desde un punto de vista geográfico, se puede situar el tatuaje en el norte de África a través del área llamada Tamazgha que se extiende desde el océano atlántico en el oeste hasta Egipto en el este y desde Andalucía hasta el Sahara. Justamente algunos científicos e investigadores señalan que los símbolos utilizados en los tatuajes por los amazighes son similares a los signos romanos. Quizá esto se debe a los bereberes que vivían en estas regiones que habían recibido influencias romanas en aquel momento. Además, estas formas y símbolos han ido más allá del tatuaje para ser usados en las industrias tradicionales, la arquitectura, la textilería, entre otros. En este caso, vale la pena mencionar que el periodo del que hablamos se refiere a la época de la difusión de la religión cristiana tal y como lo indica la mayoría de los símbolos encontrados en esta zona. Esto es lo que han confirmado algunos teólogos musulmanes que explican las razones de la prohibición y los que no están de acuerdo con la idea del rechazo de esta práctica, no solamente porque el tatuaje cambia la creación divina sino por llevar símbolos cristianos opuestos a la religión islámica.

En su estudio publicado por la Facultad de Letras de Oujeda bajo el título “El tatuaje como fenómeno semiótico de la cultura amazigh, la cuestión de la cultura amazigh” Belkacem Al Jattari afirma que *“el tatuaje apareció antiguamente en los países del norte de África. Entonces, hasta el siglo VII d. C había tribus amazighes en el Magreb que practicaban el cristianismo debido a la influencia directa del Imperio romano. Por otra parte, las mujeres amazighes solían tener grabada la cruz en la frente aunque el significado simbólico de estos tatuajes se refiere principalmente a la letra T en el idioma amazigh.”*

El tatuaje posee una larga tradición en la cultura amazigh y el hombre de esta región lo había practicado para confirmar su identidad, afiliación y cultura. También, esta práctica puede tener una dimensión sexual ya que la mujer lo consideraba como una forma de seducción y demostración de belleza. De aquí, encontramos una serie de funciones del tatuaje amazigh porque los amazighes lo usaban para la estética, la información y la curación y todo ello sin olvidar sus funciones mitológicas y antropológicas. En virtud de ello, el investigador Jamal Al Hamdaoui estableció trece funciones del tatuaje amazigh, explicadas detalladamente en su estudio titulado “El fenómeno de los tatuajes en la cultura amazigh”. Estas funciones son las siguientes: la función estética, purificadora, terapéutica, mágica, antropológica, identitaria, sádica o masoquista, social, psicológica, sexual, iconográfica, astrológica y discriminatoria.

III. EL TATUAJE: UN DISCURSO SILENCIOSO

Uno de los fenómenos que va desapareciendo debido a la prohibición consiste en encontrar a mujeres mayores en pueblos lejanos que tienen caras tatuadas de manera distinta. Siempre hemos tenido la curiosidad de descubrir esas formas del tatuaje y su significado. A veces, preguntamos para saber la historia de este tatuaje y las condiciones en las que fue dibujado. Sin embargo, lo extraño de esto es que rara vez podemos encontrar a una señora tatuada voluntariamente. De hecho, a menudo la primera experiencia con el tatuaje es dirigida por la madre que se siente emocionada para celebrarlo en el pueblo declarando que su hija ha llegado a la pubertad. Por lo que pide cita con la tatuadora que pinta la cara de las chicas con aguja con el objetivo de transmitir un mensaje obligatorio de que el destino de cada chica es el matrimonio y no hay matrimonio sin tatuaje. Esto se realiza generalmente en rituales ceremoniales bajo la mirada de los asistentes. Es cuando la madre recomienda a su hija no llorar a pesar del dolor de la aguja para demostrar a las mujeres presentes que su hija ya es madura y el hecho de soportar el dolor de la aguja significa que puede soportar las cargas de la vida matrimonial.



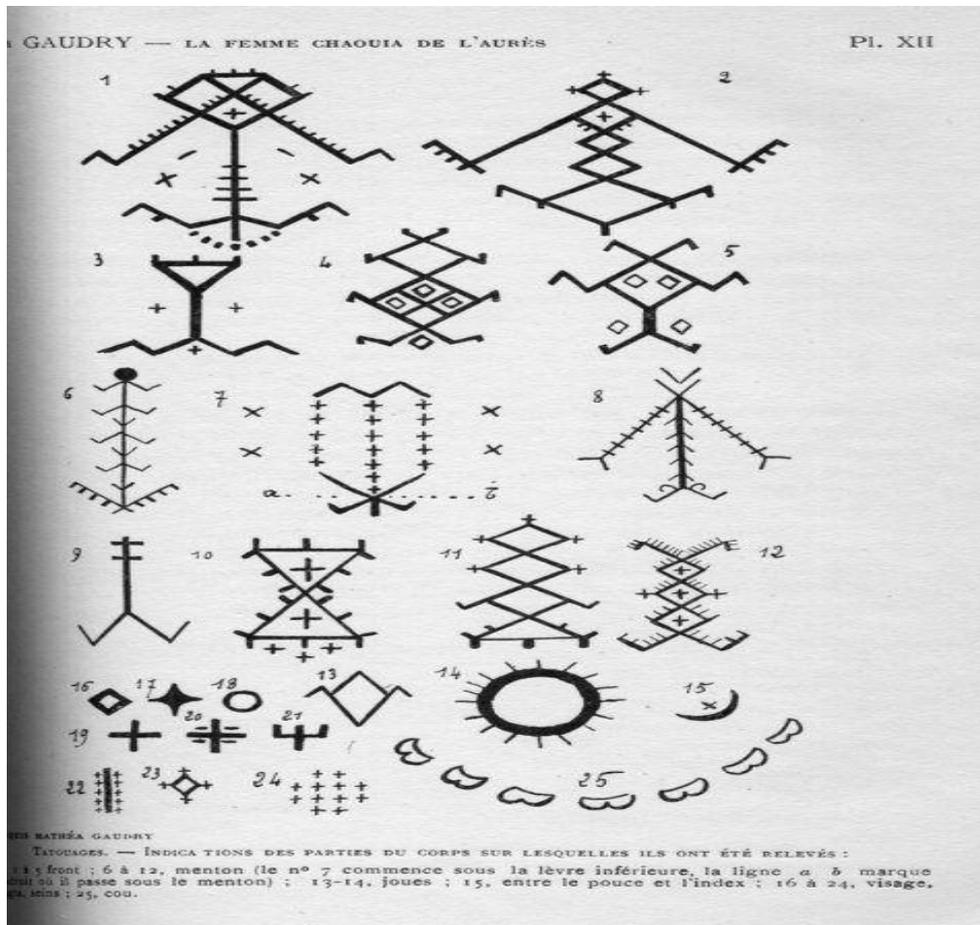
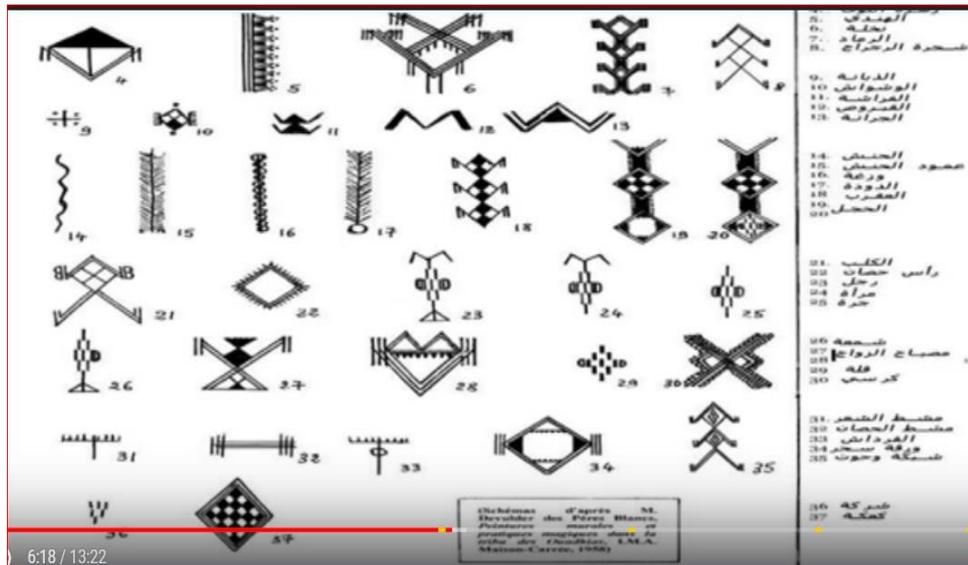
Por lo tanto, las tribus no les dieron a las chicas la oportunidad para expresarse y no tienen más que este tatuaje para informarles a los pueblerinos que estas muchachas ya han llegado a la pubertad y que están listas para casarse. En general, el marido trae consigo más agujas para tatuar y pide ante los miembros de la tribu otros tatuajes para su mujer como expresión de que esta chica ya es propiedad suya mientras que ella se compromete. En la relación con lo dicho, para la chica, poner un tatuaje no es solo una forma de decoración sino una manera de demostrar el interés del hombre por ella, y al mismo tiempo es una declaración de que ella depende de él. Por ende, la esposa tiene que someterse a las órdenes del marido llevando el tipo del tatuaje que elige él para distinguirse de las demás. Tal como dice el escritor francés de origen argelino Kamal Daoud en una declaración sobre las particularidades de la sociedad argelina en particular y la árabe en general, la mujer no se identifica por sí sola, sino que se trata refiriéndose al hombre, así, es hermana o esposa de fulano o hija de mengano como si no tuviera una entidad independiente.

Además, el tatuaje no se limita al uso de agujas para tatuar sino que revela otras características que se refieren a la pertenencia tribal, la fertilidad, el nacimiento, o al destete e incluso para manifestar el dolor por la pérdida de un ser querido.

Por consiguiente, el tatuaje refleja la trayectoria del cuerpo desde la pubertad hasta la vejez. Precisamente, cada tatuaje tiene un significado especial. Por consiguiente, hay formas pintadas que representan determinados personajes como la mosca, la abeja, la gacela o el camello y otras que indican el estado de la persona tatuada. Igualmente, hay tatuajes que se refieren a la belleza, las tentaciones sexuales y otros que demuestran la sabiduría. Estos últimos tienen generalmente líneas que simbolizan el pilar de la casa o los palos de la tienda de campaña. Normalmente, el tatuaje lo pone la primera esposa o la suegra como señal de autoridad administrativa y la posición familiar que ocupa en casa.



Cada tatuaje tiene unas connotaciones que difieren de un lugar a otro. Por ejemplo, en Libia al destetar la mujer a su niño pone un tatuaje que dura dos días. Se trata de uno de los tatuajes más difíciles que los libios ponían alrededor del cuello y en el hombro. En cambio, en Marruecos el mismo tatuaje señala que la mujer tatuada ha perdido a un ser querido.



Sin embargo, el tatuaje para mujeres puede ir más allá del rostro, la mano y los pies para tatuarse algunas zonas sensibles del cuerpo femenino siempre y cuando lo solicite el marido a quien se debe obedecer, tal y como afirma el investigador Abdulkbir Al khatibi en su libro *El nombre árabe herido*:

“El tatuaje depende del conocimiento o del deseo. A menudo, los marroquíes tatúan una parte del cuerpo. Normalmente, los hombres ponen tatuajes en el brazo o en el hombro mientras que las mujeres tatúan varias partes del cuerpo desde el centro de la frente hasta las cejas de una manera vertical, o desde la mitad de los labios inferiores hasta la parte inferior del mentón, y también pueden tatuar otras partes como el pecho, entre las tetas, la espalda, las piernas, debajo de las nalgas o la parte superior del vello público, etc. Por otro lado, la chica marroquí se tatúa en dos ocasiones: en la pubertad y al casarse. De este modo, el tatuaje describe, por una parte, la circulación sanguínea y la eliminación del himen por otra.”

Poner tatuajes es una forma de impedir a una mujer que no se case otra vez en caso de divorcio o viudez. Pero esto sería aún peor si fuera pillada puesto que a menudo se le atribuyen cualidades despreciables y, tal vez, esto es una de las razones de la prohibición del tatuaje en el islam además de los motivos mencionados anteriormente.

Pero, ¿por qué la escritura en el cuerpo? y ¿por qué la mujer graba su cuerpo a pesar del dolor de las agujas para tatuar? No hay que olvidar que estamos hablando de una sociedad machista donde el hombre (el ser fuerte) se siente orgulloso de su virilidad ante los demás, mientras que la mujer (el ser débil) pretende demostrar su singularidad mediante los dibujos grabados en su cuerpo. De esta forma, la mujer manifiesta sus encantos ya que el secreto de su fuerza está en la feminidad y en la seducción del otro (el marido).

La escritura en el cuerpo es un medio a través del cual la mujer alcanza un auge e intenta demostrar su presencia dibujando su cuerpo. Justamente, como la mujer es un ser diferente en su composición genética y corporal en comparación con el hombre, el hecho de estar en una sociedad machista le incita a trabajar constantemente para mostrar su cuerpo de una manera diferente. Con el propósito de seducir, admirar y establecer una relación con el otro, la mujer recurre a métodos de camuflaje que aplica a su cuerpo. Entonces, ella presta especial atención a ciertos agujeros de su cuerpo (especialmente los ojos y la boca) antes de dibujar en su cuerpo tomando en consideración que el dibujo es una manera de transmitir sus deseos. Para seducir al otro, la mujer recurre a menudo a técnicas de camuflaje, y también al dibujo y a la escritura en el cuerpo poniéndose una máscara determinada. Sin embargo, la gente pone antifaces para mostrar un rostro imperfecto o palabras incompletas. Así, la mujer intenta evitar su verdadero rostro poniendo dibujos para embellecerlo. De hecho, para que el cuerpo femenino tenga valor, es necesario darle formas más atractivas y seductoras. Por lo tanto, el valor del cuerpo no depende de su forma natural ni de su lenguaje espontáneo sino de aquellos dibujos pintados en él para seducir a los hombres.

Efectivamente, la relación sexual requiere que la mujer cuide al máximo su cuerpo para convertirlo en algo deseado. Entonces, se trata de establecer leyes entre el hombre y la mujer para determinar los límites entre los dos cuerpos ya que el hombre considera el cuerpo de la mujer como propiedad suya y, por lo tanto, debe dejar una huella en su cuerpo, ya sea por orden o por sugerencia, en una sociedad donde la obediencia al marido era la primera lección que aprendían las niñas de sus madres.

El cuerpo tatuado no es anónimo. Al contrario, es una tarjeta de identidad. Es un lenguaje elocuente que se refiere a la persona que ha sobrepasado la pubertad. También, hace referencia a la pertinencia tribal y a la historia.

El tatuaje no tiene una función estética sino identificativa. Normalmente, el tatuador no tenía que ser un artista profesional, sino cualquier persona que sabía utilizar tres agujas calientes para tatuar bajo forma de un tótem o sea este lenguaje que te da un símbolo en movimiento. Dicho esto, el tatuaje no es audible sino visible.

El tatuaje es un lenguaje de significados semejante a los signos de puntuación en el texto escrito. Es el lenguaje de la pintura corporal cuyos colores son algunos moretones azules en la piel. En general, lo que distingue el hombre árabe en general y el oriental en particular es este tatuaje que prohíben hoy los textos religiosos con débiles argumentos médicos y sanitarios, entre otros.

Así, cada clase humana tiene sus propias características distintivas sin la necesidad de separación o aislamiento, lo que da al cuerpo tatuado una dimensión mágica. En este sentido, Nour Eddine Ennassiri afirma en su artículo *titulado “El tatuaje amazigh...cultura de la lengua y tortura del cuerpo”*:

“El tatuaje en árabe o Tkaz’ en Amazigh nunca era una manera de divertirse o de disfrutar de la vida ni una forma de mostrar la belleza, sino un símbolo de dolor y sufrimiento en la mayoría de los casos. La mujer marroquí, en general, y la amazigh, en particular, lo practicaba desde tiempos muy lejanos. Entonces, podemos decir que esta práctica tiene una larga historia desconocida. Sin embargo, es de notar que el tatuaje conlleva una relación dialéctica y está estrechamente relacionado con la cultura, la identidad y la sociedad y todo ello sin olvidar la dimensión antropológica y simbólica que tiene.”

En aquellos tiempos era suficiente utilizar la lengua corporal para comunicar con el hombre o con los demás pueblos con elocuencia nueva. Así, el tatuaje es una práctica ritual antigua de las culturas humanas y civilizaciones remotas, sobre todo en nuestras comunidades amazighes, donde refleja la concepción del sistema de valores culturales y religiosos de estas culturas encerradas en sí mismas.

A continuación, se presenta algunos ejemplos de testimonios para aclarar el tema.

A este respecto, Manal Badouani, una joven tunecina que estudió arte y se dedicó al tatuaje sin autorización, afirma:

“Ser tatuador significa cometer un pecado ya en Túnez se considera a los hombres tatuados como criminales que acaban de salir de la cárcel y a las mujeres como prostitutas.”

Igualmente, en su trabajo de investigación sobre la historia de los tatuajes y las narraciones contadas por este dibujo en el cuerpo, la investigadora Manal sostiene que tenía que viajar al sur de Túnez para encontrar las tribus de esta región porque en la capital nadie quiere hablar del tatuaje aunque las mujeres también en el sur prefieren no discutir

públicamente el tema excepto en algunos lugares donde sus amigos y miembros de algunas asociaciones le facilitaron la tarea.

De igual modo, Fouaz, uno de los pocos especialistas que han conseguido la autorización para eliminar tatuajes con láser, afirma lo siguiente:

“No hay nada más natural que la eliminación de tatuajes ya que hay jóvenes que se han hecho un tatuaje en la adolescencia y después de la madurez vienen a quitarlo. También hay ancianas que estaban obligadas a poner tatuajes que ellas mismas no comprenden, sobre todo esos puntos y líneas puestos en sus cuerpos. En este caso, es posible que una mujer mayor pueda sentirse humillada incluso en la Meca cuando se encuentra con algún joven barbudo de treinta años que le anuncia que no debería visitar los lugares sagrados por llevar tatuajes. Este es el caso de una anciana de 90 años que vino a visitarme después de la peregrinación. La mujer se sintió muy avergonzada por que ha sido humillada en la Meca por llevar un tatuaje que le pusieron obligatoriamente cuando era niña.”

De acuerdo con esto, Yamna, una tunecina de 94 años asegura que:

“Mi madrasra fue quien me hizo estos puntos en la frente para que fuéramos más hermosas. En aquella época las mujeres solían decirnos que las chicas que no llevaban tatuajes parecían hombres. En aquel tiempo no aceptamos a las señoras sin tatuajes e incluso la gente rechazaba la comida que preparaban estas mujeres marginadas. Ojalá pudiera quitarlo hoy mismo. Antes se decía que al tatuarse el flujo de sangre elimina los espíritus malignos. Personalmente, conozco a una mujer estéril a quien recomendaron hacerse tatuajes para tener un hijo. Entonces, puso uno en la pierna y otro en el brazo. Al fin y al cabo, la señora dio a luz a un niño. En aquellos días cantábamos la siguiente canción:

Tatuaje en pie, tatuaje en pie

Mejor que diez camellos, hija mía

Tatuaje en mano, tatuaje en mano

Mejor que quintales de plata, hija mía”

Sin embargo, hoy se dice que el tatuaje está prohibido por Dios.

Paralelamente, el tío Saleh de 98 años confiesa:

“Mi esposa y yo ponemos tatuajes, yo he puesto uno bajo forma de una hoja de árbol en el dorso de la mano mientras que mi esposa lleva varios. Normalmente, la mujer se tatúa cuando contrae matrimonio con un hombre.”

De igual manera, Fatima de 95 años declara:

“Evidentemente, para empezar tomamos un instrumento afilado para tatuar la cara y lo ponemos en el brasero. Cuando llega la primavera masticamos las hojas verdes del maíz y las aplicamos al tatuaje para volverse verde. Yo cuando me tatué por primera vez era como si

hubiera visitado la Meca igual que todas las chicas de nuestra época. Así, el tatuaje para nosotras tenía mucho sentido.”



Asimismo, Chadelia, una mujer de 90 años atestigua:

“Éramos muy pobres y nos movíamos entre el pie de la montaña y el monte durante una semana. No me sentía feliz cuando puse tatuaje, pero hice lo que hicieron otras chicas. Ahora no puedo quitarlo y el día del juicio no dejaré que me quemén ya que sufrí tanto a la hora de ponerlo y queréis que sienta de nuevo el dolor al eliminarlo. Pues, os juro que no puedo quitarlo.”



Del mismo modo, la tía Haza, una anciana tunecina, testimonia:

“Mi marido era tatuador, me puso tatuajes a mí y a todas las mujeres de la tribu. Un día me caí y se me retorcieron las muñecas. En aquel momento mi marido tomó la aguja y empezó a tatuar signos en esta parte del cuerpo. Entonces, gracias a Dios y a él se me curó la torcedura. También poníamos tatuajes en la rodilla de las niñas para que no pierdan el himen antes de casarse. De hecho, tatuamos a las niñas diciendo: “El otro es hilo y yo un muro” y en la boda, la chica se tatúa otra vez la misma parte de la rodilla diciendo: “Soy el hilo y el otro un muro”, y así protegemos a nuestras hijas”



Para Mounji Burasse, propietario de un museo de la cultura amazigh:

“El tatuaje varia de un lugar a otro Puede haber tribus geográficamente cercanas pero las formas y los significados son diferentes. Hay tatuajes relacionados con la identidad y la pertenencia tribal y otros que se refieren a las creencias y a las religiones. Una vez pregunté a mi padre por las razones de la prohibición de los tatuajes y si el tema tiene que ver con la modificación de la creación divina. Él me dijo: no, es porque llevan signos como la cruz y el hexagrama que se refieren a las religiones anteriores al islam. En el pasado, estábamos orgullosos de nuestras creencias hasta tal punto que las grabamos en nuestro cuerpo pero ahora no desgraciadamente. Yo creo que el tatuaje conservaba nuestra historia.”



De la misma forma, Halima, una mujer de la región de Tamzgat en el sur de Túnez con varios tatuajes puestos en los dedos, el codo y los pies, asegura:

“No quería poner tatuajes pero mi madre y mi suegra me obligaron a hacerlo. Mi suegra decía a mi madre ¿por qué dejaste a tu hija sin tatuaje? Se peleaban conmigo y al final me pusieron estos tatuajes. Ahora, después de estos años nos sentimos rechazadas y nadie nos respeta por tenerlos.”



Respectivamente, Fátima, una artesana de 70 años aclara este punto:

“Ahora es suficiente que el hombre pone el anillo en el dedo de la chica para que la gente se dé cuenta de que es su novia y nadie toca la puerta de la casa de la chica para pedir su mano. En nuestra época la niña tenía que tatuarse. Así, cuando viene el tatuador al pueblo y después de haber preparado su tienda, cada niña se sienta al lado de su novio quien se encarga de sugerirle los tatuajes que quiera según su gusto y estado de ánimo. Por ejemplo, el pez simboliza la protección contra el mal de ojo, la gacela indica belleza y la rana se refiere a la sabiduría. De esta manera, el hombre prefería tatuar a su esposa en vez de darle dinero. Hacerse un tatuaje es muy doloroso, la madre se sienta al lado de su hija para ofrecerle agua si tiene sed y la advierte para que no llore. Además, el tatuaje cura enfermedades ya que el dolor desaparece, gracias a Dios, después de haber tatuado la parte del cuerpo afectada.”



De igual manera, Fadma, una mujer marroquí de 70 años perteneciente a un pueblo amazigh declara:

“Sufrió tanto después de haber quitado dos tatuajes. Estaba muy enferma porque no he podido eliminar otros tatuajes. Que Dios me perdone. Mi padre era un recitador del Corán y nunca ha dicho a mi madre y a mi tía que los tatuajes están prohibidos pero el tiempo ha cambiado. Así que ahora estoy arrepentida por no poder quitarlo.”

De la misma manera, Yamena, una marroquí amazigh afirma:

“Todas las mujeres del pueblo solían ponerse tatuajes. Yo era tatuadora y he tatuado a muchas mujeres y niñas. El tatuaje tiene una función estética y la mujer que se tatúa quiere solamente ponerse guapa para su marido.”

Después de todo, el análisis de los testimonios citados anteriormente indica que la mayoría de las mujeres o casi todas se tatuaron para complacer al otro (la madre, la suegra y el marido por supuesto). Sin embargo, con el tiempo se dieron cuenta de que el tatuaje estaba prohibido por la religión islámica. Por consiguiente, la mayoría de las mujeres no ha podido quitarlo por varias razones. En este sentido, les resulta difícil eliminarlo por falta de medios en los pueblos lejanos. Por eso, la mujer tatuada inventó varios medios de expiación para ayudarle a aceptar relativamente los tatuajes grabados en su cuerpo. Se trata más bien de una manera de arrepentirse por lo que había hecho involuntariamente. Es, pues, un sentimiento de culpabilidad. En otras palabras, las formas de expiación son un conjunto de rituales religiosos que ayudan a la mujer a suavizar el remordimiento de conciencia.

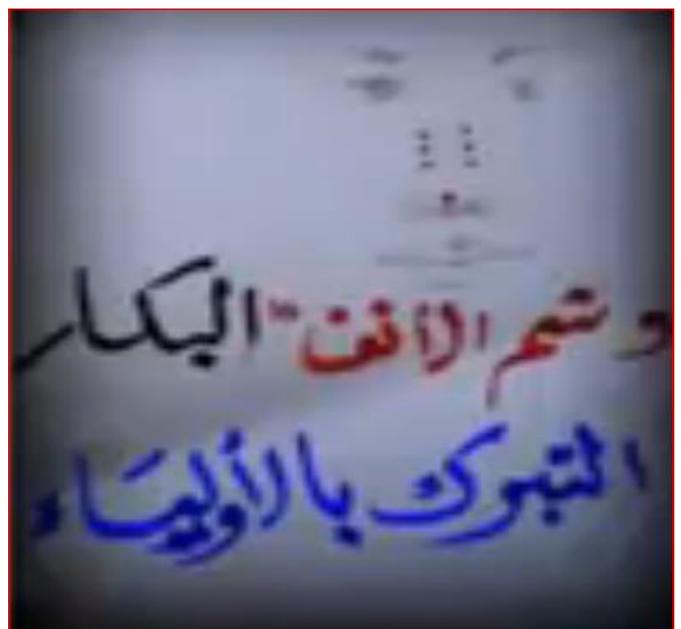
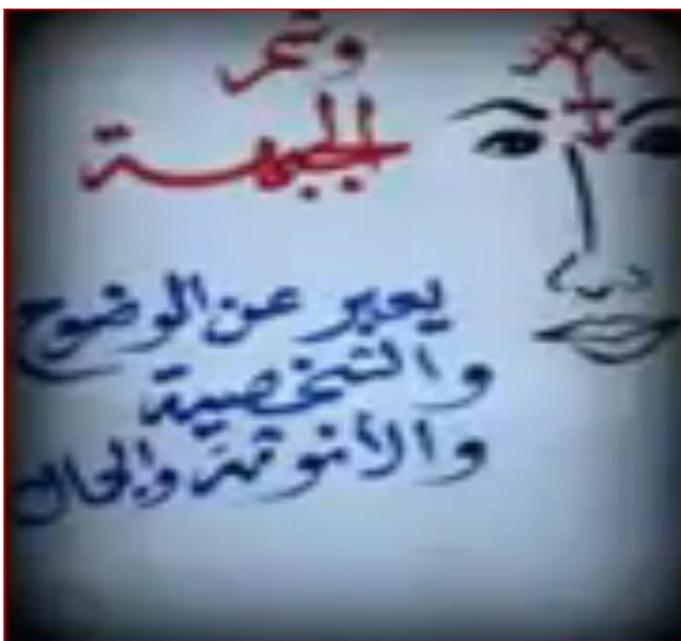


En relación con la definición de estos rituales, la investigadora libia afirma:

“Al llegar a la vejez la mujer empieza a practicar rituales de expiación para aliviar pecados anteriormente cometidos. Por lo general, la mujer debe ayunar durante dos meses consecutivos de acuerdo con la tradición islámica. Además, en aquella época la mujer tatuada daba una limosna para cada tatuaje. Estas limosnas equivalen a joyas de oro, plata y dinero a condición de que el tamaño de la moneda sea idéntico a la forma del tatuaje en su totalidad. Normalmente, se dan limosnas por el tatuaje de la muñeca, el vientre o el brazo bajo forma de trigo colocado en un recipiente profundo. En general, la cantidad de este trigo se mide colocando la mano con los dedos separados en el recipiente. El nivel del tatuaje es el que determina la medición a condición de que la cantidad del trigo alcance el nivel de los tatuajes. Tal vez sería propio hablar del temor a la maldición de Dios que mencionó el

profeta Mohamed, que Dios lo bendiga, en el hadiz siguiente: “Dios maldijo a la mujer que hace tatuajes y a aquellos que los piden; a ellos que buscan depilarse las cejas, y a las mujeres que piden limarse los dientes para intentar embellecerse, cambiando la forma en que Dios los ha creado.”

Algunos tatuajes simbólicos y su significado en algunas tribus del norte de África



Referencias bibliográficas:

- كتاب * الاسم العربي الجريح * عبد الكبير الخطيبي
- نورالدين النصيري - الوشم أمازيغيًا.. ثقافة لغة وعذاب جسد* من موقع أنطولوجيا السرد المغربي
- جميل حمداوي *ظاهرة الوشم في الثقافة الأمازيغية * من الصفحة الرسمية لموقع الدكتور جميل الحمداوي
- سعاد أحمد أبو برنوسة *الوشم الليبي منذ أقدم العصور* من موقع تاوالت
- ماءالعينين سيدي بويه * عبد الكريم الخطيبي يصارع النسيان * طنجة الأدبية
- سامر محمد اسماعيل - الجسد العربي مكتوباً ومقروءاً / مجلة الأوان
- رفيف رشيد - جمال و رموز الجسد في الثقافات العربية الاسلامية/ الحوار المتمدن
- ابراهيم محمود * قراءة الجسد في متحولاته الوشمية* / مجلة الثقافة الشعبية / العدد 20
- Tunisie, l'art du tatouage berbère, 360°Geo-Arte, version originale
- معجم المعاني الجامع
- WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=VK7RAOB63S0&T=8S